

Disfuncionalidad familiar en los sectores periféricos del distrito La Esperanza

Family dysfunction in the peripheral sectors of the La Esperanza district

Sandra Nolasco Solorzano*

Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Trujillo, Sede Valle Jequetepeque, Guadalupe; La Libertad, Perú.

*Autor correspondiente: snolasco@unitru.edu.pe (S. Nolasco).

Fecha de recepción: 07 01 2019. Fecha de aceptación: 21 02 2019.

RESUMEN

El presente estudio se desarrolló con una muestra de 100 familias de los sectores periféricos del distrito La Esperanza, como: Ramiro Prialé, Las Palmeras Alberto Fujimori y Nuevo Jerusalén con el objetivo de conocer los tipos de familias y su relación con la disfuncionalidad familiar. Se investigó sistemáticamente, con técnicas como la observación, grupo focal y FACES III. En lo referente a resultados podemos precisar: la prevalencia de familias monoparentales (41,2%), seguida de las de tipo nuclear (29,7%), y en menor proporción las extensas (11,8%). En relación a la funcionalidad según adaptabilidad el 16% de familias de tipo extensas, son flexibles, y el 13% de familias del mismo tipo son estructuradas. En cuanto a cohesión se halló que el 22% de familias extensas son unidas; y un escaso 1% de familias reconstituídas son aglutinadas. Por cual podemos inferir que el 38% de familias se ubican en el rango extremo de funcionalidad, es decir son propiamente disfuncionales. Seguidamente el 37% de familias presentan un nivel aceptable de funcionalidad (balanceada). Con lo cual se evidencia que el tipo de familia (sobre todo los no tradicionales como reconstituídas y monoparentales) presentan disfuncionalidad en un menor nivel, que los que comúnmente se cree.

Palabras clave: tipo de familia; cohesión; adaptabilidad; funcionalidad; disfuncionalidad familiar.

ABSTRACT

The present study was developed with a sample of 100 families from the peripheral sectors of the La Esperanza district, such as Ramiro Prialé, Las Palmers, Alberto Fujimori and New Jerusalem with the objective of knowing the types of families and their relationship with Family dysfunction. It was investigated systematically, with techniques such as observation, focus group and FACES III. In terms of results we can specify: the prevalence of single-parent families (41.2%), followed by the nuclear type (29.7%), and in a smaller proportion the large (11.8%). In relation to functionality according to adaptability, 16% of extended families are flexible, and 13% of families of the same type are structured. In terms of cohesion, it was found that 22% of extended families are united; and a scant 1% of reconstituted families are agglutinated. By which we can infer that 38% of families are located in the extreme range of functionality, that is, they are properly dysfunctional. Then 37% of families present an acceptable level of functionality (balanced). With which it is evident that the type of family (especially non-traditional as reconstituted and single-parent) have dysfunction at a lower level, than commonly believed.

Keywords: kind of family; cohesion; adaptability; functionality; family dysfunction.

INTRODUCCIÓN

A través de la historia muchas cosas han sido cambiantes dependiendo del tiempo y el tipo de sociedad que se ha tratado de edificar. El grupo social llamado "familia" se encuentra presente en todas

las culturas desde los tiempos antiguos hasta los contemporáneos, y ha sobrevivido a cualquier época, y sigue adelante como una función crucial en cualquier sociedad del mundo.

Como señala Mendoza (2006) la familia es

un sistema que a su vez se compone de subsistemas, cual engranaje en una maquinaria, en dicha composición tenemos al subsistema conyugal (padre y madre), subsistema paterno-filial (padres e hijos) y subsistema fraternal (hermanos), toda familia tiene características que las pueden hacer parecer distintas o similares a otras, y son tipológicas como: la composición (nuclear, extensa o compuesta), de desarrollo (tradicional o moderna).

Si nos referimos a los tipos de familia, identificamos principalmente: nuclear (padres y madres con hijos a cargo), monoparental (uno o varios hijos, a cargo de un solo progenitor), compleja o agregada (tres generaciones en sentido vertical, padres y/ o madres con sus hijos, y corresidiendo con sus progenitores de origen) y binuclear o reconstituida (dos adultos y los hijos convivientes a su cargo, derivada de un nuevo matrimonio o emparejamiento de los progenitores) (Luengo, 2004).

El presente estudio se desarrolló en los sectores periféricos del distrito La Esperanza, que está considerado como el más poblado de la Región La Libertad, que tiene una tasa anual de crecimiento poblacional de 4,47% según cifras del INEI.

Si nos referimos a la caracterización social y demográfica, cabe decir que estas familias son esencialmente de tipo nuclear, y monoparental (representado por jefas de familia), extensas y reconstituidas. Son en gran mayoría migrantes (70% aproximadamente) de la sierra Liberteña y Cajamarca. Mientras que en menor proporción son quienes han nacido en esta ciudad (Trujillo), es decir solo un 30%. Respecto a sus ocupaciones u oficios cabe señalar los siguientes: empleados, obreros, comerciantes, etc. Y cuyos ingresos económicos fluctúan entre 500 y 2000 soles mensuales.

Como señala Garza (2000), la familia, como sistema cumple una serie de funciones que básicamente son: socialización, cuidado, afecto, reproducción, y status-nivel socioeconómico.

Cuando la familia no opera de modo positivo aparece lo que conocemos como disfuncionalidad familiar, que viene a ser un patrón de conductas desadaptativas e indeterminadas que presenta de manera permanente uno o varios integrantes de la misma y que al relacionarse con su membrecía se genera un clima propicio para el surgimiento de patologías

específicas o inespecíficas (Magnus, 2011). La disfuncionalidad se caracteriza por pautas como: control, perfeccionismo (no se permiten errores), culpabilizar; y la prohibición de la libre expresión.

Además de ello Ccoicca (2010) subraya que al evaluar la disfuncionalidad de la familia se debe considerar la presencia de elementos tales como: adaptabilidad, cohesión, clima emocional y comunicación.

Lo anterior refleja elementos que pueden o no estar presentes en las familias de la población en estudio. Sobre funcionalidad familiar se puede indicar que hay la presencia de embarazos adolescentes (y con ello la imposibilidad de continuar estudios superiores), violencia intrafamiliar (con el correlato de transmisión intergeneracional), delincuencia juvenil (explícitamente pandillaje, extorsión, etc.) adicciones (principalmente al alcohol y/o drogas), trabajo a temprana edad (niños y adolescentes), etc. Pero a la vez se observa familias que viven un clima de respeto, comunicación, responsabilidad, y honestidad. Donde los hijos estudian o trabajan y tienen un proyecto de vida con metas de superación personal y laboral.

Finalmente como plantea Khavous (2010) en las familias disfuncionales existe una relación disfuncional entre padre y madre, violencia en cualquiera de sus modalidades, negación, y el círculo vicioso de las generaciones (se generan nuevas familias disfuncionales).

Olson (1989) diseñó su propuesta para evaluar la funcionalidad de la familia denominado "Modelo Circumplejo de Funcionamiento Familiar" en el que considera cuatro niveles de adaptabilidad, que son: Rígidas (baja adaptabilidad o excesiva estabilidad): con un liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina rígida sin opción de cambios.

Estructuradas (baja a moderada): caracterizadas porque a veces los miembros de la familia tienden a compartir el liderazgo o los roles, con cierto grado de disciplina democrática, dándose cambios cuando sus integrantes lo solicitan.

Flexibles (moderada alta): existe una disciplina democrática, liderazgo y roles compartidos, que pueden variar cuando la familia considere necesario.

Caóticas (excesivamente cambiante o muy alta adaptabilidad): se caracterizan por la ausencia de liderazgo, cambio de

roles, disciplina muy cambiante o ausente. Olson (1989) a su vez plantea cuatro tipologías de cohesión:

Desligada (cohesión muy baja): caracterizada por la presencia de límites rígidos, constituyéndose cada individuo en un subsistema, tienen poco en común y no comparten tiempo entre sus integrantes.

Separadas (baja a moderada): cuyos límites externos e internos son semiabiertos, sus límites generacionales son claros. Cada miembro constituye un subsistema, sin embargo cuando lo requieren pueden tomar decisiones familiares.

Unidas (cohesión moderada a alta): tienen límites intergeneracionales claros, obteniendo sus miembros espacio para su desarrollo individual, además poseen límites externos semiabiertos.

Aglutinadas (cohesión muy alta): poseen límites difusos, por lo que se dificulta identificar con precisión el rol de cada integrante familiar.

El abordaje del tema de familia en Ciencias sociales en general, y en la disciplina de Trabajo Social en particular, posibilita profundizar el conocimiento y comprensión de problemáticas complejas, diversas y actuales que se vienen presentando en el seno de ésta.

El propósito de esta investigación ha sido conocer la vinculación entre el tipo de familia y la disfuncionalidad familiar en la población de estudio. Además conocer el nivel de disfuncionalidad que presentan las familias de los sectores periféricos de La Esperanza.

MATERIAL Y MÉTODOS

Universo: son un total de 32,865 familias del distrito La Esperanza según datos oficiales del INEI al año 2011, y que se encuentran consignadas en el Plan Distrital de Seguridad Ciudadana. En los sectores periféricos se ubican un total de 11480 familias, es decir quienes viven en los sectores de A.A.H.H Fraternidad, Manuel Seoane, Los Laureles, Simón Bolívar, Virgen de la Puerta, Nuevo Jerusalén, A.A.H.H Wichanzao, A.A.H.H Ramiro Prialé, Primavera, Nuevo Horizonte, las Palmeras, Marielena Moyano, El Triunfo y los Pinos.

Muestra

La muestra la conforman un total de 100 familias. Las cuales cumplieron con criterios de inclusión como: residir dentro de los sectores periféricos durante el

periodo de estudio (2015 -2016), integrar una familia que esté dentro de la tipología en estudio, aceptar participar voluntariamente en el estudio, y haber firmado el consentimiento informado, mediante el cual se comprometen a brindar información honesta y veraz.

Asimismo los criterios de exclusión fueron: no desear participar en el estudio, no haber firmado el consentimiento informado, y residir fuera de los sectores periféricos del distrito La Esperanza.

Metodología

Método inductivo-deductivo, posibilitó conocer el tipo de familias que se encuentran en las zonas periféricas del distrito antes señalado, así como los rasgos y elementos que configuran la existencia o no de la funcionalidad familiar.

Método estadístico, para el procesamiento cuantitativo de la información obtenida, mediante la aplicación de los instrumentos, la tabulación, elaboración de cuadros y gráficos estadísticos, clasificados en función al objeto de estudio.

Instrumentación

FACES III

Versión español (autor Olson, traducción al español en 1998) que ha sido adaptado por la investigadora, de modo tal que resulte claro y sencillo para las familias. Consta de 20 preguntas, de las cuales las impares (1,3,5,7,9,11,13,15,17 y 19) están referidas a cohesión familiar, en tanto las preguntas pares (2,4,6,8,10,12,14,16,18 y 20) se vinculan a la adaptabilidad de la familia (anexo 1).

Guía de grupo Focal

Este instrumento se aplicó en un espacio privado dentro de las instalaciones del club de madres "Virgen de la Puerta". Los grupos focales se realizaron con la presencia de la investigadora, que cumplió el rol de moderadora y los padres o madres de familia, para quienes se estableció reglas básicas como por ejemplo pedir la palabra, tomar nota si lo desean, entre otras, con la finalidad de llevar con orden la participación de todos y todas (anexo 2).

Se efectuaron los grupos focales hasta alcanzar la información necesaria aplicando tres en total, realizando una a una las preguntas tanto de adaptabilidad

como de cohesión. Finalmente se realizó un breve resumen de lo manifestado en cada sesión, agradeciendo la colaboración de los padres o madres de familia con esta investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Debemos partir puntualizando que la familia, como sistema, opera a través de pautas transaccionales, las cuales al repetirse establecen la manera, cuándo y con quién relacionarse, reforzando de este modo el sistema. Debe responder a cambios internos y externos para poder encarar nuevas circunstancias sin perder la continuidad. Por eso se puntualiza que una familia se transforma, con lo cual va adaptándose.

Así como la sociedad ha sufrido cambios, relacionados principalmente con la integración de las mujeres al campo laboral, los problemas sociales se han agudizado. Y tanto la organización como el funcionamiento de la familia se han modificado en los últimos años. Se observa el ingreso de otras personas, además de los abuelos, en la crianza de los hijos, la reducción de la intervención de los padres en la educación de los menores (por citar solo algunas situaciones) con sus implicancias en la dinámica y funcionamiento familiar (Villalobos, 2009).

La unidad familiar tradicional en la que el padre se encarga del sostenimiento de la familia, la madre se queda en casa a cuidar a los hijos dependientes de ellos, ha sido un modelo base y cualquier desviación del mismo pasaba a ser considerado anómalo (Khavous, 2010).

La realidad es distinta, tal como aparece ilustrado en la tabla 1, así tenemos en conjunto un 35% de familias extensas, 30% nucleares, 20% reconstituidas y un 15% que son monoparentales.

Khavous (2010) subraya que de estas tipologías, dos de ellas (familia nuclear y extensa) tienen gran predominancia en contextos o países de otros continentes,

de acuerdo a la ponencia presentada en el congreso Europeo: "Aprender a ser, aprender a vivir juntos".

Tabla 1. Distribución de familias según su tipología

Tipo de familia	Nº	%
Nuclear	25	29,4%
Monoparental	35	41,2%
Extensa	10	11,8%
Reconstituida	15	17,6%
total	85	100%

Las familias reconstituidas, tienen la particularidad de su complejidad para organizarse, y el incremento de dimensiones de conflicto. En este sentido, se corrobora la información que postula el estudio "Familias reconstituidas: Un estudio sobre las nuevas estructuras familiares" de Espinar (2003) que da cuenta de las dificultades que éstas deben afrontar para definir roles, aspectos relacionados con la regulación y establecimiento de responsabilidades en la convivencia familiar, o la relación mantenida entre los miembros del nuevo núcleo familiar con el ex cónyuge. Así tenemos, algunos testimonios que ilustran más claramente lo señalado líneas arriba:

"...hubo un tiempo en el que la mamá les empezó a hablar pestes de su padre, ni que decir de mí? Ahí fue que estábamos mal conmigo, con todos..." (G.H.J, 44 años).

"...primero el niño no me quería, después que paso algún tiempo recién me hablaba, no entendía yo pues..." (M.M.CH, 52 años).

"...es difícil, sí, yo he tenido que tener paciencia, ni modo no?.. Ahora ya estamos más bien, ya cuando se habla en la casa hay respeto por lo menos" (L.Y.T, 38 años).

Tabla 2. Distribución de las familias según sus niveles de adaptabilidad

Adaptabilidad	Nº	%
Alta (flexible)	34	34%
Media (estructurada)	30	30%
Baja (rígida y caótica)	36	36%
Total	100	100%

Fuente: FACES III

Tabla 3. Distribución de las familias según el tipo de familia y adaptabilidad

ADAPTAB. TIPO DE FAM.	CAÓTICA	FLEXIBLE	ESTRUCT.	RÍGIDA	TOTAL
MONOPARENTAL	7%	2%	3%	3%	15%
NUCLEAR	3%	12%	10%	5%	30%
RECONSTITUÍDA	4%	4%	4%	8%	20%
EXTENSA	6%	16%	13%	--	35%
TOTAL	20%	34%	30%	16%	100%

Fuente: FACES III

Tabla 4. Distribución de las familias según tipos de cohesión

cohesión	N°	%
Alta (unidas)	40	40%
Media (separadas)	20	20%
Baja (enredada y desligada)	40	40%
TOTAL	100	100%

Fuente: FACES III

Tal y como plantea Espinar (2003) las familias reconstituidas, y las que se ubican dentro de las llamadas "no tradicionales" han sido durante mucho tiempo subvaloradas, estereotipadas, en una sociedad que ha valorado por encima de todo la imagen perfecta de la familia tradicional. No es hasta finales de los años 80, cuando algunos investigadores critican los estudios comparativos, empezando a exigir un modelo más normativo sobre las nuevas formas de familia, y cuestionan la tan extendida imagen social de la familia tradicional como una única alternativa eficaz de organización familiar.

En definitiva, podemos afirmar que no es el tipo de familia lo que garantiza una organización saludable, interacción positiva o funcionamiento familiar. Se plantea, a partir del presente estudio desterrar argumentos que señalan a la familia nuclear como la más sólida o funcional, o que las familias monoparentales, reconstituidas y/o extensas son esencialmente, no saludables o disfuncionales.

Debe tomarse en consideración, que dentro de los cambios que ha pasado la estructura de la familia se ha de prestar especial interés a la calidad de las relaciones que se tejen internamente, las influencias del medio exterior, que en suma, inciden en el desenvolvimiento de la familia como un todo (Khavous, 2010).

Minuchín (1977) afirma que la funcionalidad de la familia no depende de la ausencia de problemas, sino más bien de la respuesta que de frente a los mismos, que sea capaz de adaptarse a las circunstancias cambiantes, a la vez que fomenta el crecimiento de cada miembro. En la tabla 2 es posible identificar de manera general que en mayor proporción, vale decir el 36% de familias presentan adaptabilidad baja, mientras que solo el 30% tiene adaptabilidad media o estructurada.

Siendo más exhaustivos podemos señalar que el 16% de familias extensas (según tipo) y flexibles, seguida del 13% de familias también extensas presentan adaptabilidad estructurada, y el 3% de familias monoparentales son rígidas (Tabla 3). Se trata pues, de familias que a pesar de sus limitaciones y carencias llevan a la práctica procesos de ajuste en función a cambios normativos por etapas de ciclo vital familiar. La adaptabilidad de tipo flexible se refiere al liderazgo democrático con cambios fluidos, la aplicación de disciplina, negociaciones y búsqueda de consenso, roles compartidos y flexibilidad de los mismos (Olson, 1989).

Así tenemos que:

"hay veces en que si pues, escuchamos a los chicos, ellos estarán mocosos, pero se dan cuenta, nos quieren ayudar, ya están grandecitos también, por lo menos con lo que pueden pues... como cuando se me enfermó mi hijita la última, toditos para que en la casa, hacían algo... las mayores salían a trabajar al que sea por horas, y los otros cuidaban la casa... (I.C.L; 48 años)

"cuando salió embarazada mi Esther (nieta), era como si el cielo se me abría, todo estaba en mi cabeza, que hago Dios mío? Pero sus hermanos tuvieron que entrar pues, sus tíos también... de ahí todo cambio, ahora ya sabe ya, cada uno hace sus cosas..." (P.P.G, 74 años).

Podemos decir, que en las familias funcionales predominan patrones comunicativos directos y claros. Sus miembros suelen expresar de manera espontánea tanto sentimientos positivos como negativos, sus iras y temores, angustias, ternuras y afectos, sin negarle a nadie la posibilidad de expresar libre y plenamente su afectividad.

Las familias funcionales piensan y actúan considerando el "nosotros" pero respetando el "tú" y el "yo". Y las modalidades de comunicación son honestas, respetuosas, oportunas, claras, francas sinceras (Ccoicca, 2010).

Se validan los postulados de Olson (1989) quien aclara que la funcionalidad tiene que ver con *adaptabilidad* o flexibilidad, se referida a la capacidad de la familia para adoptar o cambiar sus reglas o normas de funcionamiento, roles, etc. Y es muy importante precisar que los tipos de adaptabilidad (flexible y estructurada, de niveles más aceptables) se encuentran en

rangos alto y medios respectivamente, sobre las familias equilibradas, que tienen

un repertorio más amplio de conductas y mayor capacidad de cambio.

Tabla 5. Distribución de las familias según tipología y cohesión

Cohesión Tipo de familia	Aglutinada	Separada	Desligada	Unidas	Total
Monoparental	3%	3%	3%	6%	15%
Nuclear	4%	10%	7%	9%	00%
Reconstituídas	1%	4%	12%	3%	20%
Extensa	2%	3%	8%	22%	35%
Total	10%	20%	30%	40%	100%

Fuente: FACES III

Un sistema familiar verdaderamente equilibrado, significa que la familia puede actuar conforme a los extremos de la demisión, cuando sea apropiado, más no permanecer en esos patrones por largos periodos de tiempo. Olson (1989) postula que la cohesión, define los vínculos emocionales que los miembros de una familia establecen entre sí.

Desde una visión amplia cabe mencionar que el 40% de familias presentan cohesión baja, y en el mismo nivel porcentual (40%) se encuentran las familias que tienen cohesión alta. Mientras que, el 20% de familias presentan cohesión media (Tabla 4). Ahora bien, como muestra la tabla 5 respecto a la relación entre tipo de familia y cohesión se halló que el 22% de familias extensas son unidas, pues poseen límites intergeneracionales claros, obteniendo sus miembros espacio para su desarrollo individual. Seguidamente se ubican las familias reconstituídas (12%), que son a la vez desligadas, donde contrariamente los límites son rígidos, constituyéndose cada individuo en un subsistema, tienen poco en común y no comparten tiempo entre sus integrantes.

Y solo el 3% de familias monoparentales son aglutinadas, siendo que sus límites son difusos, por lo que se dificulta identificar con precisión el rol de cada integrante familiar.

Los resultados tienen cierta semejanza con la investigación de Camacho (2009), quien postula que más de la mitad de población presenta funcionamiento familiar no saludable, con tendencia a la disfuncionalidad, es decir con extrema separación emocional, poco involucramiento entre sus miembros, siendo que los roles no están totalmente claros generando cambios en las reglas y decisiones parentales. Podemos afirmar que, en la realidad de estudio, y en el contexto nacional es preocupante el funcionamiento familiar desde

el ámbito de la formación de las familias, que aunado a la violencia, conflictos paternos filiales, y procesos de cambios y transformaciones continuas inciden en la marcha de la sociedad en su conjunto.

Tabla 6. Distribución de las familias según su nivel de funcionalidad

Nivel de funcionalidad	N°	%
Rango medio	25	25%
Balanceado	37	37%
Rango extremo	38	38%
TOTAL	100	100%

Fuente: FACES III

Finalmente cabe precisar que el 38% de familias se ubican en el rango extremo de funcionalidad, es decir en el nivel más óptimo de funcionalidad familiar. En tanto el 25% de familias se encuentra en el rango medio, lo que indica tendencia a la disfuncionalidad (funcionamiento familiar no saludable), y pone de manifiesto problemáticas relacionadas a los vínculos, afecto, (cohesión) y la capacidad de enfrentar dificultades (adaptabilidad) principalmente (Tabla 6).

Los resultados nos permiten subrayar que la funcionalidad no depende ni es generada a partir del tipo de familia, sino que además engloba otros elementos como la dinámica, ciclo vital de la familia, entre otros, lo cual constituye nuestro aporte a partir del presente estudio, y que configura un peldaño para futuras investigaciones que permitan profundizar el conocimiento a este respecto.

CONCLUSIONES

Los tipos de familia son básicamente monoparental (10%) nuclear, con 4 a 6 integrantes (18%), reconstituída, (15%), y finalmente extensa, conformada por 10 a más miembros (12%).

Se halló que el 16% de familias de tipo extensas, son flexibles según adaptabilidad, lo que se caracteriza por una disciplina democrática, liderazgo y roles com-

partidos, que varían cuando la familia lo considere necesario. Y el 22% de familias de la misma tipología son unidas según cohesión, pues poseen límites intergeneracionales claros, obteniendo sus miembros espacio para su desarrollo individual, y que poseen límites externos semiabiertos. El tipo de familia es importante, pero no determina la disfuncionalidad familiar. Pues se incorporan otros elementos como la dinámica, ciclo vital de la familia, entre otros, lo cual constituye el principal aporte a partir del presente estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Camacho, P. 2009. Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Revista enfermería Herediana*, Lima. (2):80-85.
- Ccoicca, T. 2010. Bullying y funcionalidad familiar en una Institución Educativa del distrito de Comas. Tesis de pregrado. Universidad Nacional Federico Villarreal, Facultad de Psicología, Lima
- Espinar, F. 2003. Familias reconstituidas: Un estudio sobre las nuevas estructuras familiares y Salud, *Madrid* 14(3): 301-332.
- Garza, T. 2009. Diagnóstico de la estructura y funcionalidad de la familia. 2ª Edición de la U.A.N.L. Secretaría de Extensión y Cultura, Monterrey. 38 pp.
- INEI. 2011. Condiciones de Vida en el Perú, octubre-diciembre. 110 pp.
- Khavous, E. 2010. Los modelos de estructura familiar. Fondo editorial Compostela, Israel. 76 pp.
- Luengo, T. 2004. Estructura familiar y satisfacción parental: propuestas para la intervención. Ediciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid. 198pp.
- Magnus, O. 2011. Familias disfuncionales. Hacia una teología práctica de la familia. Editorial Caribe. 89 pp.
- Mendoza, L. 2006. Análisis de la dinámica y funcionalidad familiar en atención primaria
- Minuchín, S. 1977. Familias y terapia familiar. Edit. Gedisa, México D.F 125 pp.
- Olson, D. 1989. Inventarios sobre la familia. (A. Hernández, Traductor) Colombia: Universidad de Santo Tomás. Bogotá. 115 pp.
- Villalobos, B. 2009. Efectividad de la funcionalidad familiar de las familias con hijos en preescolar del colegio San Rafael- Bogotá. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Colombia-Maestría en Enfermería, con énfasis en Salud Familiar. 198 pp.

ANEXOS

Anexo 1. Facs III (citado en instrumentación, parte de metodología)

AFIRMACIONES	1. Nunca	2. Casi nunca	3. algunas veces	4. casi siempre	5. siempre
1. Los miembros de nuestra familia se dan apoyo entre sí					
2. En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas					
3. Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia.					
4. Los hijos pueden opinar en cuanto a la disciplina					
5. Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos					
6. Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad.					
7. Nos sentimos más unidos entre nosotros que con personas que no son de nuestra familia.					
8. Nuestra familia cambia el modo de hacer sus cosas					
9. Nos gusta pasar el tiempo libre en familia					
10. Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación a los castigos					
11. Nos sentimos muy unidos					
12. En nuestra familia los hijos toman las decisiones					
13. Cuando se toma un decisión importante, toda la familia está presente					
14. En nuestra familia las reglas cambian					
15. Con facilidad podemos planear actividades en familia					
16. Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros					
17. Consultamos unos con otros para tomar decisiones					
18. En nuestra familia es difícil identificar quien tiene la autoridad.					
19. La unión familiar es muy importante					
20. Es difícil decir quien hace las labores del hogar					

FACES III o Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptación Familiar, de David Olson (1977), versión traducida en el Perú por Malamud (1988), y adaptada por la investigadora Sandra Nolasco Solorzano en octubre de 2015.

Anexo 2. Guía para grupo focal

<p>DURACIÓN: 60 minutos. Fecha de Aplicación: GRUPO: 8</p> <p>1.- PROPÓSITO: Especificar el funcionamiento familiar más común según el Modelo Circumplejo de Olson.</p> <p>2. GUÍA DE APLICACIÓN</p> <p>2.1 Agradecimiento y Bienvenida:</p> <p>2.2 Dinámica de presentación de los(as) asistentes: facilitadora</p> <p>Todas sus opiniones son bienvenidas. No hay opiniones buenas o malas, correctas o incorrectas; por favor no teman en decir lo que piensan.</p> <p>2.3 Reglas básicas: Es importante que para llevar con orden esta discusión, nos comprometamos a mantener las siguientes reglas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pedir la palabra - No hablar todos(as) a la vez - Tomar notas si lo desean - Hablar en forma moderada (10 minutos)
